

Cortezubi, 25 de Mayo de 1958
Su nombre Pedro de Paldo
Valladolid.

Distinguido amigo:

Como le anuncié en mi carta anterior, el 18 de este mes me vine a Vizcaya con el fin de comenzar la primera campaña de excavaciones en la cueva del monte Ereñusarre. La cueva se llama Sagortigorri. En ella habían sido hallados por algunos montañeros cascotes de vasija y algunos restos de esqueleto humano, razón por la cual el Museo Arqueológico decidió excavarla. En los pocos días que llevo trabajando con dos obreros he podido formarme una idea aproximada de lo que contiene el relleno de esta caverna. Se trata, desde luego, de una cueva sepulcral: restos humanos con cerámica semejante a la del Hierro de otros yacimientos de este país. En la capa superficial no faltan cosas de época romana y alguna muestra de terra sigillata. De períodos prehistóricos anteriores a la edad del hierro no ha aparecido nada has-

ta ahora. A fines de la semana terminaré esta primera campaña. En la segunda mitad de Julio espero reanudar esta labor, como se lo diré a V. oportunamente. Todos los objetos de esta excavación van al Museo Arqueológico de Bilbao que correa nuestros trabajos.

Ya sé que tenía V. anunciada una conferencia en Vitoria para el día 20: me lo comunicaron mis familiares de la capital alavesa y Medrano. Supongo, pues, que V. ha pasado por allí estos días atrás. Es en Apto cuando efectuemos la campaña de exploraciones en Alava (en Covarrada y en el dolmen vecino de S. Sebastian S.), comenzadas el año pasado. Antes, tiempo que intentar establecer contacto con los elementos de la Diputación alavesa para ver si se logra una mayor ductilidad en los resortes económicos que funcionan al servicio de la Arqueología: no tengo, sin embargo, muchas esperanzas: aquello ha sido hasta ahora un cesto cerrado.

Respetuosas saludos a su Señora. Usted disponga de su att.º a.
J. M. de Arandiarán